



COVID-19 Recursos de prevención y planificación para iglesias

Debido a la gran cantidad de personas que se reúnen en las iglesias, entre ellas, poblaciones más ancianas y vulnerables, los líderes de la iglesia deberían permanecer informados acerca de la transmisión y gravedad del COVID-19. Según las recomendaciones de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (Estados Unidos), la Organización Mundial de la Salud (Estados Unidos) y el Centro Europeo para la Prevención y Control de Enfermedades (Unión Europea), Adventist Risk Management, Inc. (ARM) recomienda a las iglesias que tomen las siguientes medidas antes, durante y después de un brote de enfermedad en su comunidad.

Antes

- Entablar relaciones y abrir canales de comunicación con las organizaciones de planificación para emergencias en toda la comunidad, gobiernos locales y funcionarios de salud pública.
- Reunirse con la junta directiva de la iglesia y el oficial de seguridad para crear o adaptar su plan de operaciones de emergencia, prestando especial atención a las necesidades de los adultos mayores y las personas con discapacidades.
- Identificar qué servicios podrían tener que limitarse o interrumpirse, y hallar soluciones alternativas.
- Promover la práctica de medidas preventivas cotidianas, utilizando los recursos disponibles en las organizaciones sanitarias a nivel local, [la Organización Mundial de la Salud](#) y [Adventist Risk Management](#).
- Proporcionar suministros a su iglesia, para que los empleados y voluntarios ayuden a prevenir la diseminación del COVID-19; por ejemplo, jabón para manos, guantes, máscaras, desinfectante para manos y artículos de limpieza.
- Designar espacios en la iglesia para poner en cuarentena a las personas que se enferman durante el culto, si no pueden retirarse de inmediato.
- Trabajar con la Conferencia para actualizar su plan de comunicaciones e identificar recursos y métodos de comunicación con todos los miembros. Redactar borradores de comunicaciones esenciales para tenerlos preparados en el momento adecuado.

Durante

- Mantener la comunicación con los gobiernos locales y funcionarios de salud, para permanecer informados sobre los últimos acontecimientos.
- Activar su plan de comunicación para informar a los congregantes sobre cambios en los servicios, horas de servicio y otra información importante.
- Permanecer atento al realizar limpieza ambiental de superficies que se tocan con frecuencia.
- Seguir animando a los miembros a practicar las medidas preventivas [recomendadas por la OMS](#).



Después

- Analizar la respuesta de la iglesia junto a actores claves para evaluar la efectividad de su plan de emergencia, y tomar nota de las lecciones aprendidas.
- Trabajar con la junta directiva y el oficial de seguridad de la iglesia para modificar su plan de emergencia sobre la base de la evaluación.

Implementar un plan antes de un brote en su comunidad es la mejor manera de responder rápidamente y con efectividad cuando este se produzca. Comunicarse de manera efectiva con los miembros y partes interesadas de la iglesia ayudará a transmitirles que la iglesia practica medidas de prevención y está preparada para enfrentar un brote si este se produce.